

Noticia- Rafael Almanza

Entrevista con Yaima Pardo- Henry Constantín

Bahías peligrosas- Inalés Rodríguez

La producción audiovisual en Cuba- Eltecer Jiménez

Preocupación- Diana Pérez

Testimonio- Sol García

Poesía- Francis Sánchez

Cuento- Maikel Iglesias

El olvido de la montaña- Susana Vázquez

Somos más que estadísticas- Iris Mariño

Dilemas de un taller de grabado - Glisis S. Albornoz

LA HORA DE CUBA



Vol. I, 2015

Noticia- Rafael Almanza	00:01
Entrevista con Yaima Pardo- Henry Constantín Ferreiro	00:02
Detalle de la memoria- Sol García Basulto	00:05
El olvido de la montaña- Susana Vázquez Vidal	00:06
La producción audiovisual en Cuba- Eliecer Jiménez Almeida	00:07
Agente libre (poesía)-Francis Sánchez	00:10
Somos más que estadística-Iris Mariño García	00:11
Bahías peligrosas-Inalkis Rodríguez Lora	00:13
Malabares (cuento)- Maikel Iglesias	00:14
Preocupación- Diana Pérez Carmenates	00:15
Dilemas de un taller de grabado- Glisis Delins S. Albornoz	00:16



La Hora de Cuba

REALIZADORES

Henry Constantín Ferreiro
(director)

Inalkis Rodríguez Lora
(asistente de redacción)

Sol García Basulto
(diseñadora)

Susana Vázquez Vidal
(fotografías)

Yiorvis Bravo Denis
(informático)

Foto de portada:

Susana Vázquez Vidal

Contraportada:

Cartel de filme "OFF LINE"

Contáctenos en:

Email: jqn1984@gmail.com

Tel: (+53) 53-412387

Twitter: @constantincuba

LA HORA DE CUBA te invita a ser parte de este proyecto: escribe, fotografía, sugiérenos, criticanos, imprime un ejemplar por tu cuenta, distribúyelo, participa en las presentaciones, coméntalo en la calle, el aula o Internet.

Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido de LA HORA DE CUBA siempre y cuando se cite a la Revista, y al autor del texto o la imagen reproducida.

LA HORA DE CUBA es un medio de comunicación y proyecto cultural hecho desde Cuba para todo el mundo.

Es independiente: no tiene vínculos de subordinación con ningún estado ni con otra organización, empresa o institución de ningún tipo y ningún lugar.

Acepta la solidaridad y la colaboración de todos los que no le digan qué hacer.

Cada texto de LA HORA DE CUBA refleja solo las ideas del propio autor.

Todos los textos y fotografías publicados en LA HORA DE CUBA son inéditos, si no se indica lo contrario.

Sede de la Redacción: Andrés Sánchez 315 A, entre Joaquín de Agüero y Benavides, reparto La Vigía, Camagüey, Cuba. CP 70200

NOTICIA

Rafael Almanza

El Presidente Electo de la República de Cuba amanecerá el 21 de mayo en Baracoa, ciudad primada de la patria. Después de recibir el saludo de los lugareños, se dirigirá por carretera hasta Santiago, vía Guantánamo. A las doce meridiano permanecerá solo y en silencio en el recinto del Mausoleo del Apóstol en Santa Ifigenia.

A la salida se le incorporará el Vicepresidente Electo, y ambos abordarán el helicóptero que los conducirá por sobre las multitudes de Bayamo, Holguín y Las Tunas. El helicóptero descenderá en Guáimaro frente a la Sala de la Constitución, donde los mandatarios recibirán del Presidente del Tribunal Supremo sus documentos de investidura y la copia de la Carta Magna sobre la que han de jurar sus cargos. Acompañados del Magistrado, el helicóptero sobrevolará las capitales provinciales hasta Mantua, donde se le incorporará el presidente de la Cámara de las Provincias y un re-

presentante de la Policía Nacional, único órgano armado del país.

En vuelo otra vez, la nave sobrevolará Pinar del Río y descenderá frente a la escalinata de la Universidad de La Habana, donde encontrarán al Presidente de las cámaras de las Provincias, de los Representantes y de los Servidores del Pueblo, y de las Oficinas de la Libertad.

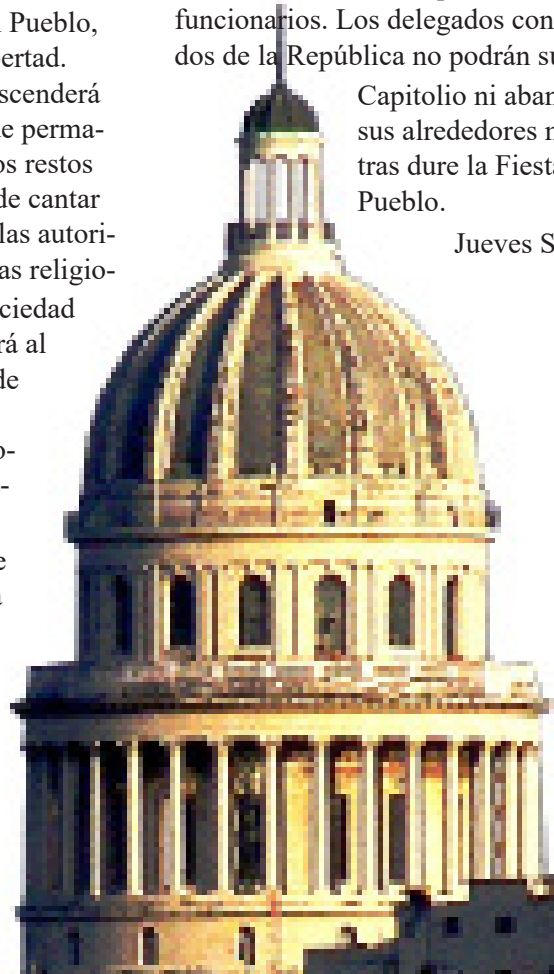
La Comitiva Nacional ascenderá hasta el Aula Magna donde permanecerán en silencio ante los restos de Félix Varela. Después de cantar el Himno, y seguidos por las autoridades de todas las creencias religiosas de la nación y de la sociedad civil, la comitiva se dirigirá al Capitolio, donde, a nivel de la calle, y rodeados por el público y por los legisladores nacionales y provinciales, verán y escucharán el arrebato de la Campana de La Demajagua llamando a la Libertad.

En el silencio sucesivo, los Príncipes Electos, una pareja de estudiantes de secundaria, le exigirán al

Presidente el Juramento Con Todos y para el Bien de Todos. En la escalinata el Presidente presentará al Consejo de Ministros, y la Asamblea Nacional lo ratificará. Una delegación de los prisioneros comunes amnistiados con motivo de la ceremonia sostendrán las Actas de Toma de Posesión que firmarán los funcionarios. Los delegados constituidos de la República no podrán subir al

Capitolio ni abandonar sus alrededores mientras dure la Fiesta del Pueblo.

Jueves Santo.



UNA MUCHACHA ONLINE

Entrevista con YAIMA PARDO

Henry Constantin



La Red es el segundo pero más importante apellido de Yaima Pardo, o por lo menos el que más le pega. Porque sobre la red de redes, Internet, esta muchacha hizo el documental "Off_line", para apremiar a los que no nos dejan estar online, y ha asumido esa carencia nacional como una de sus causas.

Camagüeyana desde su nacimiento en 1979 hasta que se fue para La Habana a estudiar actuación en el ISA de los 90, Yaima Pardo abre la puerta y permite que esta entrevista sea audaz, no por el vestido con el que nos recibió en la puerta de su apartamento centrohabanero, sino por las ideas sinceras sobre la realidad de su país, que tanta gente evitaría decirle a un periodista ávido de respuestas con vida.

Yaima, ¿por qué el tema de Internet en "Off_line"?



Antes había hecho "Al final del camino", un documental enfocado en las personas de la tercera edad, y después quería acercarme más a los jóvenes, por eso hago "Off_line". Pero queríamos más que eso, queríamos ser parte de una campaña de alfabetización de la sociedad cubana, lo mismo que quiero lograr con el "Paquete Semanal Autónomo" o la serie de storytellings, otros de mis proyectos.

Con "Off_line" yo quería decir la verdad, y usar personas sinceras, y hacer análisis desde lo cultural y desde lo social sobre cómo nos estamos rezagando.

Yo creo que el proyecto social cubano debe ser en función de las personas; por lo menos cuando estábamos estudiando sentíamos eso, que éramos iguales a todo el mundo y que debíamos tener las mismas oportunidades, por eso me parece injusto que la relación social con Internet sea a través de las instituciones. Y es un compromiso que empieza con el documental pero termina con la gente.

No todo el mundo tiene por qué pensar igual: por lo menos en el país mental donde yo vivo, yo puedo ser amiga de un neoliberal, de gente de diferente ideología, sin problemas.

¿Sientes que "Off_line" cumplió un papel, que puede cambiar algo?



Hasta que no pongan Internet en Cuba, Off_line puede seguir jodiendo.

(Se ríe).



A mí por el ICRT me dan 40 horas para navegar, con una conexión muy lenta, pero tengo una ventaja sobre los demás, y si tengo eso, no me gusta tenerlo para mí sola, no me gusta tener algo que no puedo compartir con los demás, es como un privilegio que no debe ser un privilegio, porque es un derecho: la conectividad en Cuba es un derecho.

Cuando lo presentamos en Camagüey, alguien dijo en el encuentro que el ISA de allí no tenía Internet, y al otro día fue alguien de la Seguridad a verificar si eso era cierto, y en efecto, el ISA no tenía Internet. La gente no tiene por qué decir mentiras.

Si aparte de las insatisfacciones que tengo por ponerlo en lugares así, donde te tomen como si uno fuera el enemigo, salta esa satisfacción, que pueden ponerle Internet a una universidad, pues cumple su objetivo.



Presentamos también “Off_line” en Manzanillo, en Bayamo y en Holguín. Otros de los dilemas es que quienes lo iban a ver ya estaban conectados, o tenían la idea de que Internet no es una prioridad para los cubanos, cuando carecemos de tantos otros bienes materiales. Pero bueno, no solo de pan vive el hombre. Una de las cosas esenciales que defiende Off_line es el derecho a expresarse, a visibilizarse en la red, es el derecho a la libertad de expresión también, que necesitamos conquistarlo, desde el periodismo, desde el cine... Eso es conflictivo, porque supuestamente nosotros tenemos espacios para representarlo, pero el Granma no dice lo que yo quiero decir, ni el Juventud Rebelde tampoco, porque emiten discursos muy cómodos, muy paternalistas, no sé si el Adelante a ti te represente.

¡No, no, qué va!



(Le contesto, riéndome).



A mí, por ejemplo, me parece perfecto que existan revistas así como esta.



Yo vivo mucho con las necesidades de hacer y decir que tiene la gente que me rodea, lo que pasa es que los pocos recursos me obligan a priorizar.

¿Sabes si algún alto funcionario cubano ha visto “Off_line”?



Dentro de las inconformidades que me quedan con “Off_line” está que no pude entrevistar al ministro de las Comunicaciones, hice la solicitud y todo, pero no me respondieron. No todo el mundo tomó a “Off_line” como yo hubiera querido. Hubo personas que se molestaron, pero si se molestaron, ¡que hagan algo para cambiar las cosas!

¿Por qué crees tú que la mayoría de los cubanos no tenemos Internet en Cuba?



A mí me parece que el problema es político, el problema es controlar la información que podemos generar los cubanos. Porque ¿y el cable? Cuando uno se conecta a tremenda velocidad desde un hotel, uno dice “Sí hay Internet”, ¿pero para quién? Cuando estaba haciendo el documental pusieron la Internet a 4.50 CUC la hora, como un paliativo, pero no me parece justo que uno tenga que invertir un cuarto de su salario para conectarse una hora al mes. Y quienes lo hacen son personas a las que les mandan dinero del exterior. Y las redes en Cuba, desde las instituciones, no se usan para construir sociedad. No puedes esperar ser una sociedad culta si estás desconectado. En el siglo XXI, en ninguna profesión u oficio puedes esperar ser muy efectivo sin tener Internet.

¿Qué piensas sobre los jóvenes cubanos?



Yo no creo que en Cuba exista un enfrentamiento generacional, sino entre gente que está empoderada, y gente que no lo está, porque hay jóvenes que están cerca del poder, y actúan como viejos. Hay jóvenes que están en puestos relevantes dentro de la sociedad que pudieran hacer más por nosotros, pero que parece que por no ser incómodos, por cuidar sus posiciones,



no lo hacen.

Hay una parte de la juventud a la que no le interesa pensar, pero hay muchos jóvenes a los que sí, en mundos tan distintos como el teatro o los que hacen redes wi-fi. Hay muchos jóvenes que se quieren quedar en Cuba, pero quieren quedarse con una Cuba mejor de la que tienen, y se mueven para lograrlo.

Otra cosa para la que sirvió la gira con Off_line fue para encontrar gente con mucho entusiasmo, con muchas ganas de hacer. En Cuba a veces te duermen dándote consumos que no te hacen pensar, te ponen en letargo, para que no seas una persona peligrosa. Pero la juventud como tal es provocadora, es irreverente.

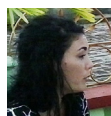
Están surgiendo otras manifestaciones que trabajan con la tecnología, y ya trabajar con ellas es una actitud rebelde. Gracias a la tecnología, te puedes convertir en una institución tú mismo.

Uno de los problemas que tiene esta sociedad es que no solo hay que transformar la economía, hay que transformar las mentes. Y la gente tiene que conectarse, trabajar juntas, aunque en cuanto uno empieza a sumar gente, ya se vuelve sospechoso. Pero no es mi intención: lo que yo quiero transmitir con mi trabajo, es amor por Cuba.

Me gustaría que un espacio como la “Mesa Redonda”, por ejemplo, cuando vaya a hablar mal de alguien que exista y esté en la sociedad cubana, que lo inviten a hablar ahí, porque es tu televisión, es la mía, es la de todos.

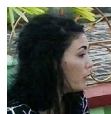
No todo el mundo tiene por qué pensar igual, por lo menos en el país mental donde yo vivo, yo puedo ser amiga de un neoliberal, de gente de diferente ideología, sin problemas.

¿Tú trabajas para el estado?



Sí, yo trabajo para la televisión cubana, como asesora de programas humorísticos y en teleplays.

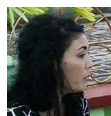
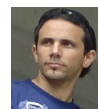
¿No pensaste en que podías tener problemas en tu trabajo por este documental crítico?



Yo siento que desde el arte puedo hacer estas cosas, como artista. Quizás si hubiera trabajado en otro lugar, en una empacadora, me hubieran botado, pero desde el arte uno tiene esas ventajas.

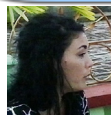
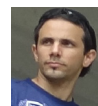
Yo sé lo que se puede decir y lo que no se puede decir en la televisión. Y me interesa trabajar ahí porque me gusta la televisión que llegue a la gente. Yo trabajé en “Deja que yo te cuente”, por ejemplo. ¿Y cuáles discursos yo escojo para la televisión? Historias de amor, conflictos de adolescentes, cosas que no son problemáticas. El audiovisual independiente me permite hacer cosas más mías.

¿Posibilidad o traba haber hecho “Off_line” fuera de las instituciones oficiales de Cuba?



Dentro de las instituciones nunca lo hubiera hecho, porque a ninguna le interesaría decir lo que yo dije con el documental.

Si mañana viene alguien y te dice: Mira, no puedes seguir haciendo lo que haces, si quieres seguir trabajando en una institución del estado, tienes que escoger, ¿qué tú harías?



Me parecería injusto que me pusieran a escoger, pero si sucediera, yo escogería hacer mi obra fuera de las instituciones.

DETALLE DE LA MEMORIA

Sol García Basulto

Cuando yo nací, vivíamos en una casita que mi padre construyó en el batey de la familia, tenía el aspecto infantil de los dibujos, una puerta, dos ventanas que miran y un jardín con flores amarillas. Estaba entre la casa de sus padres y la de sus abuelos, recuerdo los extensos mediodías de café y conversaciones maduras en que las mujeres solían contar la historia de sus partos escalofriantes. Para alguien de mi edad aquel debió ser el lugar más aburrido del mundo, pero ya me empezaba a fascinar el comportamiento humano, así pasó por espectáculo. Me emocionaba si no con las anécdotas, con la vergüenza que los adultos cambiaban el vocabulario y el tono de la voz, ganando en formalidad, como si fuera a garantizarles la atención. En realidad yo amaba todas las cosas del mundo, todos los seres vivos y muertos, pasaba el día alimentando las hormigas, buscando piedras para mi exuberante colección de rocas, que admitía perfectamente un buen vidrio de color azul y fragmentos de vajilla decorada con flores, o animando la fe de mi abuela, quien acostumbraba a buscarme para que le mejorara los bordados.

-Cuando crezcas vas a ser pintora.

Eran las palabras de recompensa, ella no sabía que ya yo era una artista, una artista de las más complicadas técnicas creativas, el desenfado, el desprendimiento, una auténtica artista de conducta. Lo era cuando atrapaba mariposas ebrias en el alcor de cañas prensadas que quedaba al lado del trapiche, cuando corría por las calles del yucal, que más parecía un monumento, y cada vez que planté una semilla y hubiera podido quedarme a su lado hasta verla germinar o cuando por fin conseguía la visita de los muchachos del barrio para jugar a la pelota, aun bajo las amenazas de mi madre que odiaba los piojos.

Y lo fui aunque no supe si espiar a Guille y a María, unos hermanos incestuosos que se revolcaban en la intimidad del herbazal. Y hubiera podido serlo cuando nació mi hermana, solo que fueron para ella las siguientes bondades de mis padres, y no hubo más pan tostado al amanecer y además me pusieron aquella ropa tan fea y me despertaron temprano todos los días de mi vida, a esa hora en que la leche acababa de hervir y me quemaba los labios, para ir a un lugar digamos concurrido al que todos llamaban la escuela, excepto el abuelo Soca que aún le dice colegio, y para colmo una tarde los hombres azotaron a mi perro sin saber que olvidé su almuerzo y por eso robó los panes. Pero me gustaron las mañanas en que nos deslizamos como surfistas sobre una yagua, y me cayó bien la maestra Sara, con su timidez de burbuja.

Ahora estoy por cumplir veintisiete años de vida artística, y si visito la casa de los abuelos intento recuperar al menos la posición de los rosales y me el tamaño de las cosas, ya la calle de Elia no es tan amplia, ni las palmas tan hospitalarias y los cuervos parecen callar de vergüenza. A veces, pierdo algo importante vuelvo en mis sueños, y arreglo las paredes, y limpio y cultivo el jardín de las flores amarillas y encuentro lo perdido, y lo perdido otras veces, y nunca quiero irme y despierto llorando.

casa de
defrauda
altas, ni
cuando
los pisos
antes y



EL OLVIDO DE LA MONTAÑA

Susana Vázquez Vidal

Durante dos días anduve por pueblos fantasmas. Detuve mi mirada en cada casa y solo pude encontrar desolación, tristeza, olvido. De vez en cuando alguien cruzaba por mi camino, pero era un ente vacío, que andaba porque algo había que hacer para no morir de aburrimiento.

A casi mil metros sobre el nivel del mar, escondido entre las montañas, el espacio es el que habita en las personas. Las casas son las portadoras de vida porque la gente hace rato dejó de preocuparse por vivir, tan solo existen entre ríos y piedras.

El estar tanto tiempo cerca de las nubes ha provocado que se preocupen cada vez menos por permanecer en la tierra, ¿para qué percatarse de la realidad cuando la posibilidad de conocer más allá de las montañas se anula ante la pobreza material?

La rutina diurna resulta agobiante y la

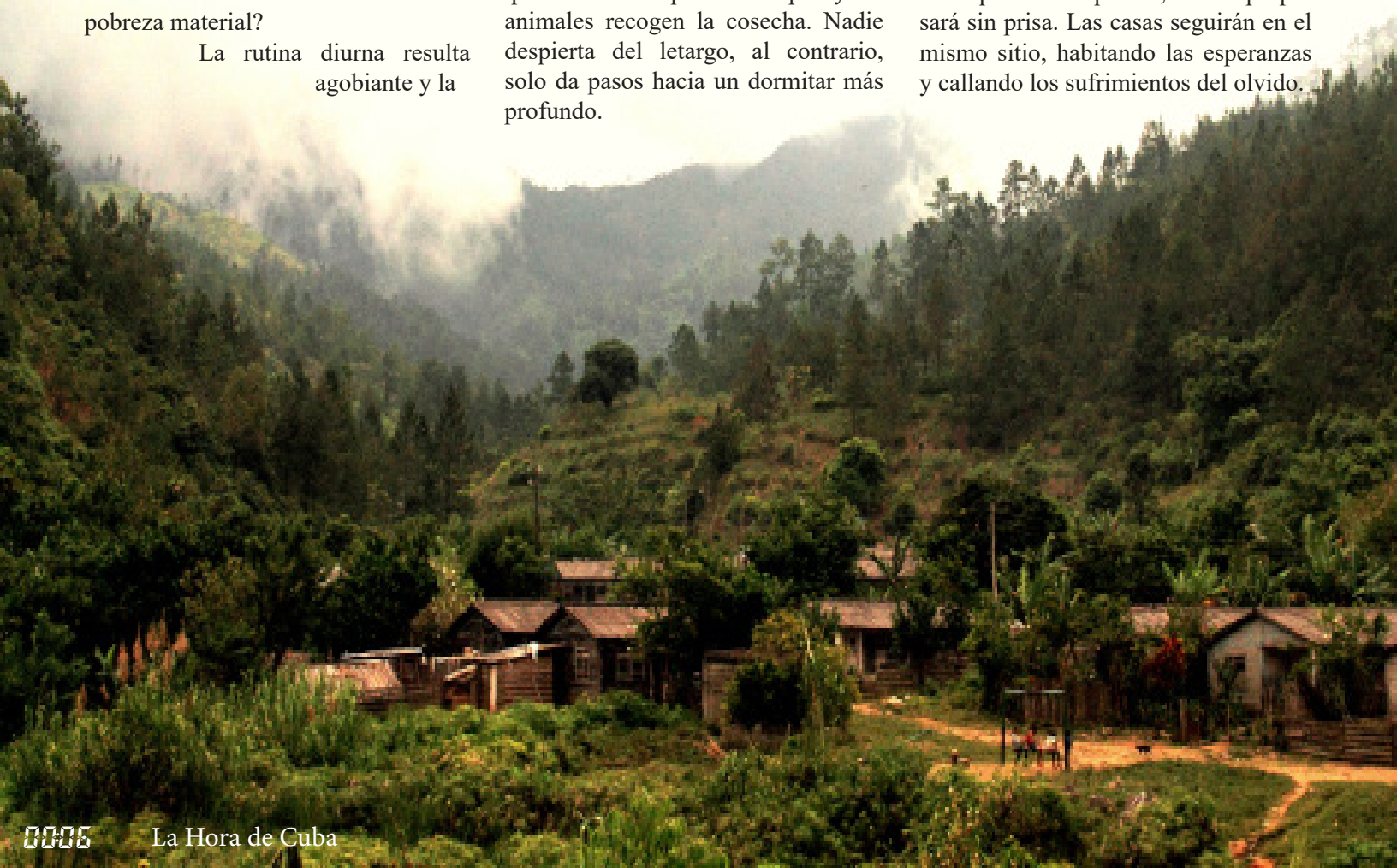
noche se resume entre tragos de alcohol para los hombres y la fe salvadora para las mujeres, quienes acuden cada noche a escuchar la palabra de Dios en una casa-culto. Por eso prefieren no percatarse de quiénes son ni buscar más allá de sus ojos, los sueños solo les sirven para dormir bien y flotar en globos de ilusión.

Allá arriba los pies y los caballos son los principales medios de transporte; el tiempo se ralentiza y las distancias parecen inalcanzables. Por eso es preferible no pensar en el sentido de la existencia y dejarse llevar por las mismas acciones diarias que hacen desaparecer poco a poco el alma del cuerpo.

Así pasan los días sin descubrir que la casa comenzó a habitar un cuerpo, que el río es el que baña la piel y los animales recogen la cosecha. Nadie despierta del letargo, al contrario, solo da pasos hacia un dormir más profundo.

Resulta difícil acceder hasta los pueblos fantasmas por lo intrincado y difícil de los caminos, quizás por eso los habitantes de mi aldea desconozcan de sitios como estos e incluso nieguen su existencia porque en sus cabezas no cabe la idea de ver espectros que se parezcan a ellos. Eso sería algo supersticioso y demoníaco.

Pero el demonio nada tiene que ver con los pueblos fantasmas, sino años de letanía que han llevado a la desaparición de los habitantes de esas montañas. ¿Pero por qué seguir en el mismo sitio y no huir de las alturas?, porque su Universo siempre ha estado allí, el llano no es para ellos. Aún los niños y jóvenes tienen esperanza de escapar, ¿pero podrán hacerlo o quedarán atrapados en el aire puro? Depende de su voluntad. Para quienes se queden, el tiempo pasará sin prisa. Las casas seguirán en el mismo sitio, habitando las esperanzas y callando los sufrimientos del olvido.



LA PRODUCCIÓN AUDIOVISUAL EN CUBA

Eliecer Jiménez Almeida
(Texto e imágenes)

La producción y la distribución en Cuba son asignaturas pendientes o mejor dicho, dependientes para algunos cineastas oficiales, e independientes para la mayoría de los jóvenes que buscan su espacio en el imaginario audiovisual de la nación.

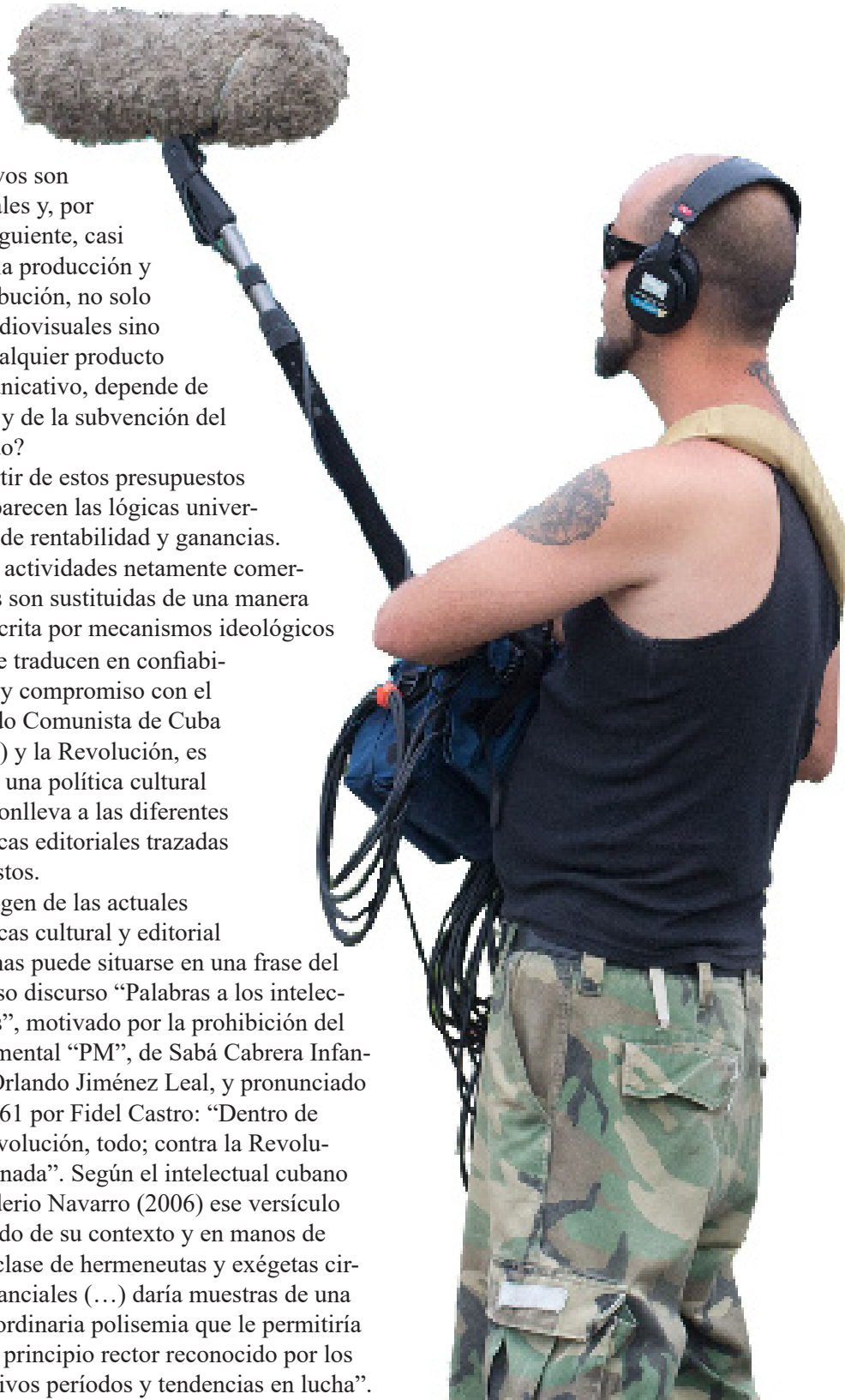
Si tenemos en cuenta que la producción de audiovisuales en un país normal “es el conjunto de actividades de orden organizativo, práctico, económico, artístico y técnico, concurrentes en la creación de un filme”, según el “Diccionario de Cine” de Santovenia, y que el cine es, al mismo tiempo, arte e industria, pues, como toda industria que se respete, debe en el menor tiempo de trabajo necesario, transformar los recursos en productos bellos y útiles, para lograr un beneficio monetario, aumentando los ingresos y disminuyendo los gastos.

Ahora bien, la distribución es (igualmente para un país normal), en sentido general, uno de los aspectos o variables de la mezcla de mercadotecnia; forma parte de las llamadas “Cuatro P” del marketing clásico. Las otras tres son: producto, precio y promoción. En pocas palabras, es el mecanismo práctico para recaudar las ganancias. En las escuelas de cine cubano se sabe y se estudian estos temas, ¡pero!... una cosa es la universidad y otra las prácticas sistemáticas. ¿Qué se puede hacer en Cuba donde los medios de comunicación

masivos son estatales y, por consiguiente, casi toda la producción y distribución, no solo de audiovisuales sino de cualquier producto comunicativo, depende de estos y de la subvención del Estado?

A partir de estos presupuestos desaparecen las lógicas universales de rentabilidad y ganancias. Estas actividades netamente comerciales son sustituidas de una manera no escrita por mecanismos ideológicos que se traducen en confiabilidad y compromiso con el Partido Comunista de Cuba (PCC) y la Revolución, es decir, una política cultural que conlleva a las diferentes políticas editoriales trazadas por estos.

El origen de las actuales políticas cultural y editorial cubanas puede situarse en una frase del famoso discurso “Palabras a los intelectuales”, motivado por la prohibición del documental “PM”, de Sabá Cabrera Infante y Orlando Jiménez Leal, y pronunciado en 1961 por Fidel Castro: “Dentro de la Revolución, todo; contra la Revolución, nada”. Según el intelectual cubano Desiderio Navarro (2006) ese versículo “sacado de su contexto y en manos de toda clase de hermeneutas y exégetas circunstanciales (...) daría muestras de una extraordinaria polisemia que le permitiría ser el principio rector reconocido por los sucesivos períodos y tendencias en lucha”.



En el artículo 39, inciso Ch, de la “Constitución de la República de Cuba” de 1976, reformada y ratificada en plebiscito popular en 2002, queda claro y preciso el mandato de Fidel en 1961: “es libre la creación artística siempre que su contenido no sea contrario a la Revolución”. Algo similar sucede en el caso de la prensa y está referenciado en el mismo texto, artículo 53: “Se reconoce a los ciudadanos libertad de palabra y prensa conforme a los fines de la sociedad socialista. Las condiciones materiales para su ejercicio están dadas por el hecho de que la prensa, la radio, la televisión, el cine y otros medios de difusión masiva

son propiedad estatal o social”. La frase de Fidel Castro puede considerarse, no solo el fundamento regulador de la política cultura y editorial, sino también de la vida política, social y económica de la Revolución cubana. Pero definir qué se produce y distribuye es más complejo de lo que parece. En el caso específico de la prensa, donde también se hacen audiovisuales, aunque sean mayormente de corte informativo, sucede lo mismo. No hay criterios de rentabilidad y ganancias y, en ausencia de una ley de comunicación, esto se traduce en un equilibrio ideológico entre el Estado y los medios que organizan y dirigen las

actividades audiovisuales periódicas.

La actitud de defensa contra el enemigo y la espera de la guerra, productos de la Guerra Fría y la post Guerra Fría, hasta finales de los años noventa del siglo XX, el Período Especial y un grupo innumerable de necesidades inmediatas del país han aplazado la confección de una ley de cine y de una ley de comunicación.

A pesar de esto y con la llegada de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones a manos no estatales, existe un sólido movimiento de realizadores independientes, aunque con trabajos todavía no encauzados en los escasos circuitos de distribución disponibles. Es por eso que la inmensa mayoría de estos audiovisuales circulan en la esfera pública a través de canales informales o casi únicamente en los festivales, tanto nacionales como internacionales. Los jóvenes realizadores están intentando devolverle al cine cubano el lugar internacional que tuvo un día pero al margen del ICAIC como industria oficial de la Isla. Y ojo, el ICAIC es también un instituto que debiera representar a los cineastas cubanos frente a las autoridades

Los jóvenes realizadores están intentando devolverle al cine cubano el lugar internacional que tuvo un día pero al margen del ICAIC



estatales y no al revés, como ha ocurrido hasta el momento. Un ejemplo de esto fue la censura en la Muestra Joven del ICAIC al documental “Despertar”, del productor y realizador Ricardo Figueredo. Esto provocó la renuncia del director de cine Fernando Pérez de su cargo como presidente de dicha muestra.

El rostro más visible de esta nueva ola (tsunami del cine independiente cubano) es Producciones de la Quinta Avenida, una de las principales entidades independientes en Cuba. Su película Juan de los muertos obtuvo un premio Goya a la Mejor película extranjera de habla hispana, en España. Ante los ojos de la oficialidad se hacen llamar Grupo de Creación porque la ley no les permite presentarse como productora.

Aparentemente nadie los molesta y sobreviven fuera del marco jurídico, a la espera de las reformas impulsadas por el presidente Raúl Castro a ver si, definitivamente y en términos legales, desaparece el monopolio del ICAIC sobre la producción de películas. Cuando afirmo en “términos legales” es porque en términos reales los números indican que se hacen más películas independientes que dentro del aparato “industrial” estatal.

Actualmente, tal y como se referencia en el sitio oficial en Internet de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC): www.uneac.org.cu, el Ministerio de Cultura, el ICAIC y un grupo de veinte realiza-

dores que representan a los cineastas cubanos, trabajan en la confección de la “Ley de cine y audiovisual en Cuba y el Decreto Ley sobre la condición laboral del creador audiovisual y el registro de creadores audiovisuales”, que tiene por objeto reconocer la condición laboral del creador audiovisual autónomo, así como consignar las vías para su protección y apoyo.

En el documento Cineastas cubanos por el cine cubano, emitido el 4 de mayo de 2013 en el Centro Cultural Cinematográfico Fresa y Chocolate de La Habana y publicado al día siguiente en la página web de la UNEAC, los setenta realizadores cubanos reunidos en la asamblea eligieron el Grupo de Trabajo Permanente para la elaboración de la “Ley de cine y audiovisual en Cuba”.

Con este marco jurídico creado, el país tendría un viraje radical en cuanto a sus esquemas de comunicación masivos, especialmente en el área del audiovisual. Pero lo fundamental es que se descentralizaría la producción y distribución de cine y audiovisual, partiendo de ideas e iniciativas individuales y colectivas generadas por los propios cineastas desde perspectivas diversas.

Es indispensable la creación no solo de una ley que regule el cine y el audiovisual cubanos, sino también el sistema de comunicación pública. Cuba vive un momento histórico donde la dirección política del país está “abogando por la descentralización” de algunos aspectos de la vida nacional que puedan repercutir en desarrollo social. Es la hora de derrumbar lo que no sirve, de cambiar, de formatear, de colocar un nuevo rollo

a la cámara o sencillamente ponerle una nueva tarjeta.

Seamos honestos, el problema del cine cubano como reflejo casi fiel de la vida nacional desde PM a Juan de los muertos ha sido netamente político. Es la incapacidad de convencimiento de algunos que sostienen el poder y, después de tanto tiempo, no acaban de entender el significado de lo prohibido. En la misma medida en que se obstruye, censura o prohíbe el desarrollo de cualquier actividad humana se está potenciando de la manera más eficiente. El ser humano es un esclavo de lo prohibido. Siempre es buen momento para (r)evolucionar positivamente.

Si en Cuba existe públicamente legalizado el trabajador por cuenta propia que se dedica a la piratería y venta de cine y audiovisual, violando las leyes nacionales e internacionales del derecho de autor, ¿por qué no pueden existir empresas cinematográficas independientes? En cualesquiera de los casos, es mejor regular que controlar o en última instancia, prohibir.



POESÍA DE FRANCIS SÁNCHEZ

AGENTE LIBRE

Si no eres la alcancía ni el diezmo, fuiste el signo.
Si más vestales velan malos bozos
y en las aduanas usan luces que cristalizan
narcótico, nostalgia, atavismo de druidas.

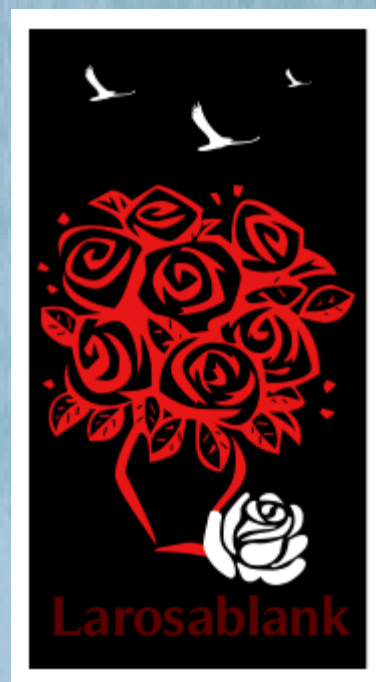
Si el país de tu dictador no es tu dictadura
ni aquel techado estadio donde dan palos a la soledad.
Si el incivil mamífero vuelve a escarbar su cueva
en el box echándonos a perder la temporada.
Si dan asilo, árbol genealógico
y honda exótica vista al mar desde sentina,
sobre todo si escampa en sentido contrario,
si la inspiración debe llenar gruesas planillas
con mugriento dialecto de inmigrante ilegal.

Suda la inspiración por ti, holgazán,
hace el trabajo sucio, mata a tu padre, enferma
y remata en mercado de mala muerte la infancia,
secreteres, boquillas, semen del hijo
y el padastro que eres de Dios, friega platos y te halla
cadenita de oro inmóvil bajo la espuma,
sobre todo si sigue desgrasando y no te halla
en el fondo metálico.

Si ibas a un pelotazo de jugar en Grandes Ligas
cuando llaman a casa, cedes ágrafo al sueño,
quedaban en red nuevas máquinas de perder
todo a más, mucho más de noventa o cien millas.
Cerveceros de Boukoski. Medias Blancas de Dickinson.
Luminoso listado con lo que no es tu nombre,
aplanadora esencia de un equipo enemigo.
Tomar cerveza, fornicar, no hacerle swing al rruiseñor
y los lunes tomarte siempre en serio el castigo,
oquedad destilando municipales músicas
en la cueva del tejón que desama su fatiga.

No te detienen ocultas condiciones en que recibes
y dejarás el césped, cuando los mayores
han perdido las uñas
ansiosos de asir el ansia,
darle a la cueva un borde.

El dolor, la promesa de esta gran temporada
eres, lo ves: un párpado que espera lo toquen en el fondo
entre la grasa y la espuma.



SUPLEMENTO LA ROSA BLANCA

MUJERES EN CUBA: SOMOS MÁS QUE ESTADÍSTICA

Iris Mariño García

en nuestra sociedad hay rasgos de desigualdad, no solo económica o racial, sino también de género

Hace un tiempo llegó a mis manos el libro “Miedo a la libertad”, de Erich Fromm. Su lectura creó en mí nuevas angustias e interrogantes como mujer. Fromm plantea en su texto un análisis detallado de la libertad del individuo en las sociedades avanzadas:

“El hombre moderno, liberado de los lazos de la sociedad preindividualista -lazos que a la vez lo limitaban y le entregaban seguridad-, no ha ganado la libertad en el sentido positivo de la relación de su ser individual, esto es, la expresión de su potencialidad intelectual, emocional y sensitiva.

Después de leerlo comencé a cuestionar mi propio sentido de libertad, hasta el punto de no saber cuál libertad es verdadera y tangible para mí, como mujer. Soy mujer, madre y he nacido y vivido durante 25 años en Cuba, un archipiélago situado en el Caribe latino. Las transformaciones sociales, ideológicas y culturales que inundaron la Cuba de los 60 marcaron las experiencias de mis abuelas y mi madre. La mujer cubana vio en el cambio político un atisbo de esperanzas en cuanto a sus derechos. Fuimos adoctrinados en la igualdad “de todos y para el bien de todos” y “la inserción de la mujer en todas las esferas de la sociedad”. Pero a pesar de esas ideas, en nuestra sociedad hay rasgos de desigualdad, no solo económica o racial, sino también de género. Sobre el papel de la mujer en Cuba y su aparente libertad e igualdad de derechos es que trato de reflexionar.

Dice Fromm en su libro: “¿No existe tal vez junto a un deseo innato de libertad un anhelo instintivo de sumisión? ¿Hasta dónde las condiciones económicas y sociales nos llevan a luchar por la libertad?”

Cuando una mujer nace se la educa en patrones de comportamiento ya establecidos ante el sistema social vigente. Nuestra personalidad es modelada a través del

medio familiar, medio que expresa todas las características de nuestra sociedad. Los patrones clásicos de la familia en Cuba suelen afectar algunos derechos de la mujer, generan violencia e injusticia, y enmarcan a las féminas en conductas irracionales repetidas por siglos, según las cuales ellas deben ser delicadas y sumisas, y el varón el protagonista, el centro del poder, incluso mediante la imposición de su palabra o la rudeza de sus puños.

La mujer cubana del siglo XXI es fiel representante de la familia latina, en la que predomina la ideología del patriarcado. No es menos cierto que en la sociedad cubana la mujer logró progresos durante el siglo XX, como el otorgamiento de la patria potestad, la ley sobre el divorcio, su derecho a ejercer el voto, y a la licencia de maternidad y paternidad. Incluso, hay mujeres ejerciendo cargos en niveles empresariales y de



En Cuba censuran obras artísticas cuando cuestionan la política del gobierno, pero no censuran las obras que venden y desvalorizan a la mujer

organizaciones, a las que pertenezcamos realmente de forma voluntaria, y donde encontremos causas que nos interesen? ¿Por qué no podemos imponerlos a nuestro tiempo, como hicieron otras en épocas pasadas, y hacer historia?

gobierno. Pero ¿hasta qué punto esta igualdad no es más que una estadística, un número en un papel para mostrar a los medios, al Parlamento y las Naciones Unidas?

¿Cuántos hombres hoy en nuestra sociedad se acogen a la ley de la paternidad?, ¿cuántos colaboran en los roles de la vida doméstica?

La mujer de nuestra sociedad todavía teme la palabra del varón y sus actos, que en ocasiones pueden ser crueles. En Cuba, los datos de violencia física de varones contra féminas nunca se publican.

En la calle, puede sentirse asediada, acosada.

¿Qué derecho tiene un hombre a imponer su cortejo a una mujer que no conoce (sin hablar de lo ofensivo que pueden llegar a ser muchos piropos). ¿Es que no pueden crearse leyes que prohíban estos fenómenos sociales?

¿Por qué los medios audiovisuales venden la figura de la mujer de forma erótica como trofeo, evaluando las partes del cuerpo de las mujeres como si fuéramos reses en el matadero? En Cuba censuran obras artísticas cuando cuestionan la política del gobierno, pero no censuran las obras que venden y desvalorizan a la mujer. Y la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) no se molesta en exigir ayuda del estado a las madres solteras o a las que tienen dos o tres hijos. La FMC solo se esfuerza por llegar a nuestra puerta cada mes y cobrarnos por ser mujeres, algo verdaderamente bochornoso. La FMC no es más que un eslabón en la cadena de montaje ideológico cubano.

Nuestra isla es un carnaval en su totalidad, comandada por varones fervientes de poder que nos llevaron hacia el despeñadero. Es hasta cruel que nuestro país siga colocando a la mujer como figura decorativa en el Parlamento cubano, sin capacidad para tomar y defender decisiones propias.

¿Acaso las mujeres que pensemos diferente a nuestro sistema de gobierno en Cuba no tenemos derecho a ser representadas y defendidas? ¿Por qué no pensar diferente, y crear nuevas



BAHÍAS PELIGROSAS

Inalkis Rodríguez Lora

Bahía de La Habana, Ave. del Puerto. Foto: Inalkis Rodríguez



La mayoría de los cubanos desconocemos el alto grado de contaminación de nuestras bahías, y mucho menos hay conciencia por parte de la mayoría de los ciudadanos, y del gobierno, por tener un entorno más saludable. Esta falta de amor hacia la naturaleza, provoca el desinterés y desconocimiento acerca de si existen leyes o no en Cuba que protejan las bahías, y que se apliquen.

Nuestro país posee numerosas bahías. En muchas de ellas se han construido puertos que a largo plazo contaminan las aguas, porque los barcos que hasta aquí llegan, de una forma u otra sueltan combustible.

A eso se suma los abundantes desechos que las ciudades e industrias costeras vierten al mar.

No creo que se necesiten compañías ni enormes inversiones extranjeras para recoger pomas plásticos, nylon, maderas y otros objetos que son lanzados al mar como si este fuera un basurero. Tampoco es difícil trabajar para crear conciencia a las personas sobre protección a las bahías. ¿Por qué la televisión no dedica un programa a temas ecológicos cubanos? Los escasos anuncios que sobre el tema hace la televisión cubana no se llevan a la práctica.

En pleno siglo XXI, más del 50% de las viviendas, hospitales, escuelas, y fábricas, drenan sus desechos a las bahías de Cuba. Jamás se habla de este tipo de contaminación provocada por desperdicios humanos, que es tan peligrosa como el derrame de petróleo.

La ciudad de Manzanillo, por ejemplo, cuyas aguas dan no a una simple bahía sino al enorme Golfo de Guacanayabo, vierte más de la mitad de las orinas y heces fecales, y los desechos de hospitales y empresas, en sus playas. ¿Cuántas personas se arriesgan a chapuzones en las aguas mezcladas con petróleo de las bahías de

Santiago de Cuba y La Habana? ¿Cuántas visitan Gibara, y no aguantan la tentación de un baño de agua de mar que se entrelaza con aguas albañales como si fuera lo más normal del mundo y esto no perjudicara la salud?

Si esperamos por lo que se publique en la prensa oficial cubana, un ciudadano común, que por lo regular no puede leer las noticias y denuncias que se cuelan en Internet, jamás estará al tanto de cuán contaminadas tenemos las bahías.

Los pobladores de Puerto Padre, en Las Tunas, aseguran que su bahía también está contaminada, no solo por las aguas albañales de la ciudad, sino por lo que vierte el central "Antonio Guiteras", coloso azucarero que es el mayor culpable de esta contaminación, porque vierte sus tuberías al mar.

Hace un tiempo, se dio una excepción cuando el periódico oficial Girón de la provincia de Matanzas, publicó un texto mencionando las 36 fuentes contaminantes que afectan la bahía y sus ríos tributarios San Juan, Yumurí, Canímar y Buey Vaca. El especialista Justino Baró Isasi, declaró a ese medio de prensa que la contaminación ambiental resulta un problema de seguridad nacional y reveló que el río San Juan es el cauce por donde más residuales llegan a la bahía de Matanzas. A tal grado llega la contaminación, que en la playa El Judío la salud de las personas que allí se bañan se ha visto perjudicada con frecuentes enfermedades de oído y garganta, según dijo el propio Baró Isasi. La primera secretaria del partido comunista de esta provincia, admitió que casi todo sobre protección a las bahías está legislado, pero no se cumple y se viola lo establecido.

Estos son solo muestras de lo que le ocurre a las bahías cubanas, ante la apatía y desinformación de la mayor parte de los ciudadanos afectados, y la incapacidad o tolerancia de las autoridades y medios de comunicación con los hechos. Mientras, el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente continúa absorbiendo con tranquilidad los millonarios fondos que desde la UNESCO y otras instituciones extranjeras llegan a Cuba para fortalecer su trabajo.

Bahía de Santiago de Cuba. Foto: Susana Vázquez



MALABARES

Maikel Iglesias

Al chico le dieron un jarrón, que él hizo girar sobre su dedo índice de forma magistral. Es cierto que no se trataba de un ánfora de porcelana, sino de un grotesco florero de barro, al cual estaban sujetos ocho pajarillos hermosos mediante finos cordeles: parecía un carrusel en miniatura girando al compás de una música armoniosa. Obnubilado por semejantes dones, dejó la escuela de circo y se fue por el mundo a probar suerte. Hasta que el destino puso en sus delicadas manos todas las utopías de un país. En el primer intento de impulsarlo, más de la mitad de este se rajó en pedazos.



PREOCUPACIÓN

Diana Pérez Carmenates

Soy una joven cubana preocupada por nuestro andar en la sociedad. No busco con estas líneas dar, como dicen muchos, “un sermón”, sino concientizar sobre todo aquello que, con el tiempo transcurrido ha retorcido lo que por generaciones nuestros antepasados nos inculcaron. Pero el daño que a nuestra sociedad, y en particular a

los jóvenes, se nos ha hecho por causas más que conocidas, me motiva a escribir.

Algunas de las más comunes entre los jóvenes son la alarmante cifra de hombres y mujeres prostituidos, el alcoholismo, la drogadicción, la marginalidad, la falta de solidaridad, y el escaso sentido de cubanía.

Muchos nos preguntamos qué ha fallado, pues la pérdida de valores se hace notoria en amplios sectores de nuestra sociedad, lo que, con el irrespeto, la banalidad y los vicios, y sin una guía acertada tanto de padres y profesores, se convierte en un problema para el futuro de todos.

Por ello, dado que la juventud en nuestro país será la que decida los destinos de la nación, ya que el demográfico envejecimiento de la población cubana les dará paso, hoy debe ser retomado con mayor empeño el rescate de esos valores que antaño nuestros padres y abuelos iban transmitiendo desde la cuna.

Es por ello muy necesario que dentro del seno de la misma juventud surjan edificadores que introduzcan en la conciencia de la juventud, con hechos, lo que se perdió hace más de medio siglo, una tarea titánica a estas alturas, pero útil y necesaria para tratar de borrar parte de esa desvalorización. Necesitamos sentar con proyectos viables, los nuevos derroteros que transitarán dentro de la sociedad esos jóvenes, para que perdure, sin perder un ápice de nuestra cubanía, una nación decente y honesta.



DILEMAS DE UN TALLER DE GRABADO

Glisis Delins S. Albornoz

El taller de grabado de Camaguey, ubicado actualmente en una esquina de la calle República, hoy no es más que un simple local expositivo que pasa la mayor parte del día vacío. ¿Será que las propuestas no resultan atractivas o es un problema de la poca divulgación de la labor que desarrolla Imago?

“Imago”, con el esfuerzo del Consejo Provincial de las Artes Plásticas (CPAP) y Cultura Provincial, abre sus puertas con un proyecto comunitario que pretende brindar algunas nociones de grabado a pacientes con trastornos psiquiátricos. Allí aprenden técnicas como la colografía y la monotipia que benefician su control muscular y permiten desarrollar la creatividad. La política de reanimación del espacio tam-

bién incluye a los estudiantes de la especialidad de grabado de la Academia de Artes “Vicentina de la Torre” quienes tienen el privilegio de poder presentar sus ejercicios de clase en esta galería. Sin embargo, la falta de sistematicidad y empeño reales alrededor del proyecto, no permiten que tomemos como serios esos deseos. El Consejo Provincial de las Artes Plásticas ha logrado ofrecerle a Camaguey un espacio para el desarrollo del arte de grabar, pero al deseo le falta impulso creativo y condiciones de trabajo. Disímiles factores frenan a diario los anhelos de hacer. El local de la céntrica arteria no cuenta con agua. El CPAP ha planteado la importancia de este elemento natural para realizar cualquier labor y el pe-

didado ha quedado a medias: equiparon una cisterna sin turbina.

Tenemos un taller donde se planifican actividades mensualmente, pero no hay recursos como tinta, papel y mordiente, que resultan imprescindibles para el trabajo de los artistas.

Por otra parte, la ciudad no cuenta con lugares donde los artistas o la propia institución puedan adquirir materiales, pues el Fondo Cubano De Bienes Culturales (FCBC) realmente carece de recursos para el trabajo creativo.

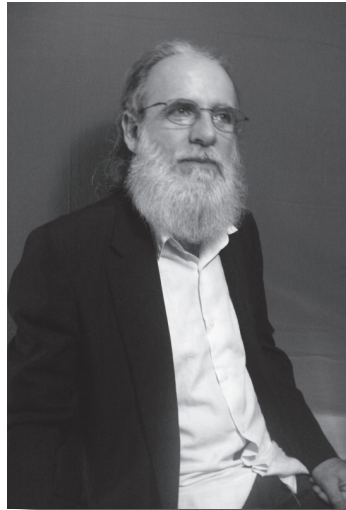
Además de esta carencia infraestructural, debemos agregar la falta de un eficiente programa que le otorgue vida y creación al espacio. Los recursos resultan imprescindibles para poder trabajar el grabado, pero más allá de la escasez está la motivación de un proyecto que debe contar con la pasión de quienes lo impulsan. Mientras se mire el espacio solo como un cumplimiento de una meta del año, las cuatro paredes de la galería continuarán vacías.



AUTORES



Diana Pérez Carmenates
Aprendiz de periodista. Reside en Camagüey.



Rafael Almanza Alonso.
Poeta, narrador, ensayista, crítico de arte. Licenciado en Economía. Gran premio de ensayo Vitral 2004. Reside en Camagüey.



Inalkis Rodríguez Lora. 1987. Veterinaria. Escribe y filma sobre medioambiente. Tel: 52753060 Email: inalkisrodriguez@gmail.com Reside en Camagüey.



Francis Sánchez Rodríguez.
Escritor, ha recibido distintos premios en poesía y narrativa. Dirige la revista Árbol Invertido. Reside en Ciego de Avila.



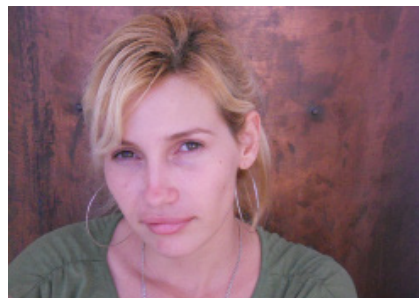
Susana Vázquez Vidal
Periodista, fotógrafa y profesora de la Universidad de Camagüey. suvazquev@gmail.com. Reside en Camagüey.



Henry Constantín Ferrero.
Periodista. Premio Convivencia de guion audiovisual, y miembro de su consejo de redacción. Egresado de becas del Centro Onelio y el Miami Dade College. Reside en Camagüey.



Eliecer Jiménez Almeida
Realizador audiovisual y periodista. Sus documentales han recibido numerosos premios. Reside en Miami.



Sol García Basulto.
1988. Artista de conducta. Hace lo que puede. Incomunicada. Reside en Camagüey.



Iris Mariño García
Actriz de teatro en el grupo Espacio Interior. Reside en Camagüey.



Glisis Delins S. Albornoz
1987. Licenciada en Historia del Arte. Reside en Camagüey



Maikel Iglesias Rodríguez.
Poeta y médico. Miembro del consejo de redacción de la revista Convivencia. Premio de poesía José A. Baragaño, y de Relato Breve Ateneo. Reside en Pinar del Río.

Cartel de: Off Line
Documental de Yáima Pardo

